

000 170544
ash 5295

NO hay culpables. No hay un hombre ni una mujer intrínsecamente malos. Ni siquiera quieren hacerse daño, pero se lo hacen día a día. Todo lo positivo, que en algún momento los unió, se disipa.

Los procesos personales ya no son paralelos. Van a desmoronarse.

En este caso, el abandono el proyecto común y ella sigue unida. Abandonado, ya no existe para él. Ella lo ama, pero él la odia. Un gran amor se convierte en un "Carillo Mola".

Y al desafío es dejarlo ir.

Victoria es la razón. Así años buscando algo propio, que me identifique; así encontré en el amor. Uno a uno fueron cayendo los sueños. Cada uno de mis sueños fue congelado en el desuso.

Eva es la pasión. ¿Qué hice mal? ¿En qué momento dejó de ser la aventura y me transformé en algo cotidiano e inevitable?

Amapola es el romanticismo. ¿Podré vivir tu oscuridad? ¿No sentiré el abismo, tu soledad? ¿Sentiré la desolación, la incógnita rota? No puedo fracasar... moriré desolado en ese amor.

Las tres mujeres, que son una sola, miran el fin del amor desde su punto de vista.

Murió el proyecto compartido.

El abandono la ruta. No siempre significa que lo haga físicamente; el verdadero abandono se hace con el corazón y con el cerebro.

Victoria, Eva y Amapola deben expulsarlo.

Son tres facetas intrínsecamente femeninas. Victoria mezcla el razonamiento lógico con esa tremenda dosis de normas asimiladas, muchas veces sin darse cuenta, que obligan al aporamiento incondicional a la duda.

Amapola es la niña romántica que quiere amar a su príncipe azul, gozar del momento. Eva es valedora; a ratos adulta, equilibra la pugna entre los otros dos. De pronto, madura, actúa según su razón, su experiencia no heredada.

Ninguno es químicamente puro. Ninguno enemigo de la otra. Se critican duramente pero con comprensión.

Sacar a los personajes de la obra que montó la Universidad Católica y llevarlos a la consulta de dos psicólogas, Liliana Muñoz y María de los Angeles Saavedra, sirvió para comparar la ficción con la realidad de sus pacientes.

Son muchos los que llegan en busca de apoyo para erradicar de su vida un cariño malo. Ese que odia, que perdura hasta que se siente la absoluta necesidad de liberación. Todas, más o menos, siguen el mismo proceso: cuestionamiento, angustia, crecimiento.

Victoria: Quiero tenerme, recuperarme, enfrentar la soledad y el duelo. No quiero tener ni la soledad ni la vejez... No quiero morir ofendida a un amor que no tiene silencio, ni fe, ni sabiduría.

Liliana Muñoz: "El fin de una relación no es fácil de enfrentar porque queda un vacío muy grande. Es por eso que muchas relaciones muertas se prolongan indefinida e irracionalmente deseando creer que el proyecto común continúa".

En amores no hay espacio para la autoconexión. El que abandona puede ser quien más sufra.

Liliana Muñoz: "El abandonado queda con una gran riqueza interior. El que abandona, en cambio, se cuestiona su capacidad de amar. Es muy doloroso".

Por eso, muchas comienzan una odiosa obsesión de reemplazos sentimentales que no hacen falta.

Liliana Muñoz: "La verdadera necesidad es encontrarse consigo misma. Pocas están preparadas para enfrentarse con su interior".

La tentación de huir del miedo y volver al hombre no cesa. La balanza juega de lado a lado.

Eva: Si vuelvo, viví tu vida, sufriré su hombre, obedeceré a sus impulsos.

Liliana Muñoz: "Quien deja de amar tiene el poder. El abandonado, presente que el amor se acaba y queda a disposición del otro. Pierde su identidad. No se

puede decir "has conmigo lo que quieras". El ser humano necesita la libertad de escoger una opción".

El que abandona tampoco es fuerte porque el abandonado lo refrena con su amor.

Amapola: ¿Por qué me hace culpable de sus frustraciones?

Eva: Porque eres más fuerte, puedes cargar tu conciencia y la tuya.

Victoria: No, no puedo. Cada uno debe responder de su vida, de sus proyectos y cargar su propia fantasía.

Gran verdad.

Liliana Muñoz: "Desde que nací, por mandato o aprendizaje, la mujer se siente cariñosamente responsable de los demás, de contemplar ilusiones ajenas como mero espectador. Es indispensable crearlos para sí y por sí".

Qué pasa cuando Amapola grita desafiante. Mi fantasía es el amor, yo no creo en otro proyecto.

María de los Angeles Saavedra: "Hemos sido criadas leyendo cuentos donde llega un príncipe con el final feliz. Son los estereotipos mentales que nos condicionan.

Para mientras vivamos sin ser autónomas siempre sufriremos las consecuencias de un cariño iluso que no crece ni madura".

Amapola: Quiero construir un espacio privado, un

LAS MUJERES SOMOS COMO DIOS, TRES EN UNA. LA RAZÓN, EL ROMANTICISMO Y LA PASIÓN. CUANDO ACTÚAN POR SEPARADO, IMPIDEN QUE LA MUJER AME BIEN. SOLO FUNDIDAS SERÁN CAPACES DE ABANDONAR UN MAL AMOR. DEL ESCENARIO DE "CARILLO MOLA" LOS PERSONAJES BAJARON A LA CONSULTA DE DOS PSICÓLOGAS. RESULTADO: EN LA OBRA NO HAY FICCIÓN. TODAS SOMOS EVA, VICTORIA Y AMAPOLA.

Por PAULA DONOSO B.

territorio lejos del peligro, seguro.

No tendrá dónde. El peligro no es externo, va con ellos. El amor no se hace entre cuatro paredes.

Mi fantasía se confunde. La pasión, una de ellas. Es difícil huir de quien provoca emociones.

MATÉ AL PR ...SÓLO ME QUE



YA/8 MAY.90/10

Q. MEXICO, simpl.

Maté al príncipe azul -- sólo me queda olvidarlo [artículo]

Paula Donoso B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Donoso Barros, Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Maté al príncipe azul -- sólo me queda olvidarlo [artículo] Paula Donoso B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile